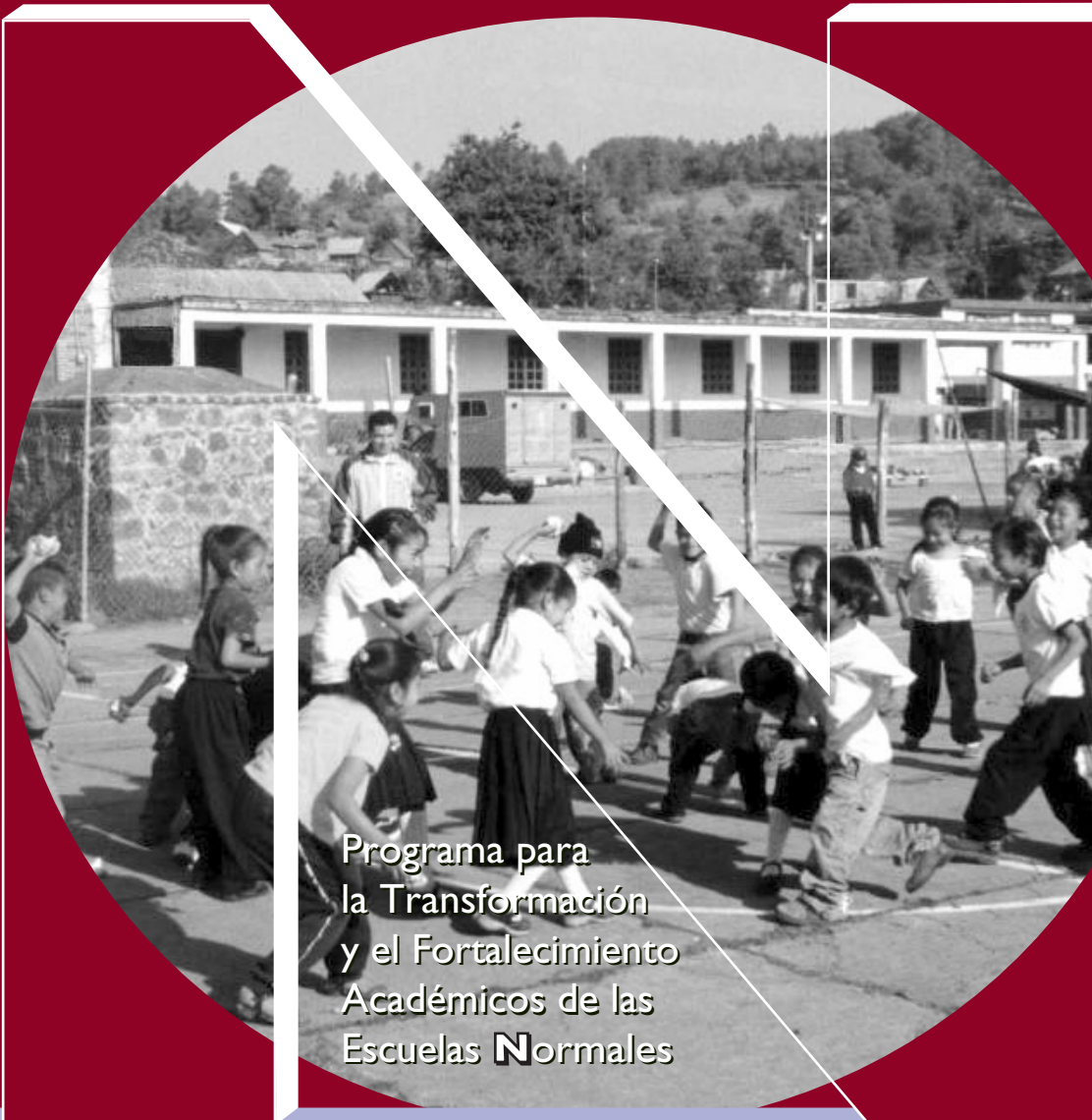


Distribución gratuita

Prohibida
su venta

Deporte Educativo y los Adolescentes I y II

Licenciatura en Educación Física



Programa para
la Transformación
y el Fortalecimiento
Académicos de las
Escuelas Normales

*Programas y materiales
de apoyo para el estudio*

**5^o
y
6^o**
semestres

Deporte Educativo y los Adolescentes I

Horas/semana: 4

Créditos: 7.0

Introducción

En el Plan de Estudios de la Licenciatura en Educación Física, y de acuerdo con la importancia que tiene, se le asigna un lugar al deporte y se le incorpora como tema específico de estudio en la asignatura Deporte Educativo y los Adolescentes, que se trabajará en dos cursos durante quinto y sexto semestres. En ambos cursos se desarrolla una propuesta sistemática, iniciada con otras asignaturas, para el tratamiento del deporte en la escuela. Con el primero de estos cursos, se busca que los estudiantes obtengan las competencias didácticas para enseñar deporte educativo con base en un modelo de intervención comprensiva y reflexiva, tomando en cuenta las motivaciones de los adolescentes por practicar un deporte. Para lograr este propósito, se revisan los postulados del deporte, tanto dentro como fuera de la escuela, y cómo dicha intervención pedagógica favorece el desarrollo de valores y de un pensamiento estratégico en los adolescentes que cursan la educación básica, a partir de prácticas deportivas concretas. Asimismo, se analiza la contribución que hace el deporte educativo a las finalidades de la educación básica, es decir, al desarrollo integral de los adolescentes.

Con el segundo curso se amplía la explicación y aplicación del modelo reflexivo y comprensivo en la enseñanza del deporte educativo, enfocado a desarrollar esquemas motores en los adolescentes y analizar sus implicaciones –análisis iniciado en el primer curso– en ámbitos como los desplazamientos, la actuación estratégica, las habilidades motrices abiertas y cerradas, y el nivel de incertidumbre, mismos que posibilitan prácticas deportivas con las que los adolescentes pueden lograr su autorrealización, una mayor seguridad y confianza en sus acciones y el conocimiento de sus capacidades motrices. Al mismo tiempo, se estudia la trascendencia de ofrecer una formación polideportiva básica, equitativa e incluyente a los adolescentes que cursan la educación básica, incluidos aquellos que presentan necesidades educativas especiales y quienes, por distintas circunstancias, se encuentran en situaciones de riesgo de fracaso escolar.

El deporte es un tema protagónico de la educación física, por lo que resulta fundamental abordarlo como parte de la formación de los futuros maestros del área. No obstante, para hacerlo se requiere precisar los propósitos que persigue el deporte en el contexto escolar y diferenciarlos de los que busca el llamado deporte estándar que tradicionalmente ha ocupado un lugar privilegiado dentro de las prácticas educativas. En este sentido, tales diferencias deben establecerse entre las formas de enseñanza y las finalidades que cada uno tiene; es decir, distinguir entre el deporte orientado al rendimiento, donde la principal meta es el éxito y el triunfo, y el que tiene un enfoque eminen-

temente pedagógico por estar apegado a los propósitos de la escuela, que no son conseguir deportistas de alto nivel, sino personas que, durante y después de su tránsito por la educación básica, valoren la capacidad que tiene una práctica deportiva para mejorar su salud y calidad de vida a través del tiempo libre y la recreación, así como ampliar la comunicación con los demás y optimizar su integración social.

Incluir al deporte en la formación inicial de profesores de educación física, implica reconocerlo como un medio de la educación física cuya práctica tiene la intención pedagógica de lograr que los alumnos: 1) satisfagan necesidades de aprendizaje motor y pongan a prueba dominios motores; 2) amplíen y mejoren la competencia motriz, la formación de su identidad, creatividad y autoestima; 3) canalicen el sentido lúdico y el sentimiento de vencer obstáculos, miedos e incertidumbres, conocerse o enfrentarse consigo mismo y disfrutar lo realizado, y 4) cuiden su salud y confronten valores, normas y contenidos éticos para la convivencia social y el trabajo en equipo. Al mismo tiempo, para obtener estas competencias necesitamos incluir al deporte como un contenido de la educación física y reconocer su valor para diferenciar, por ejemplo, el deporte estándar del educativo; conocer deportes alternativos a los de mayor difusión en la escuela, y sus características, y saber elegirlos de acuerdo con los intereses manifiestos por practicarlos.

El deporte estándar trasladado a la escuela ha puesto atención al rendimiento físico y ha generado desinterés y cierta incompetencia en su práctica, entre el conjunto de adolescentes que estudian en escuelas primarias y secundarias. En cambio, el enfoque pedagógico con el que es posible abordarlo intenta relacionar los procesos de desarrollo que viven los adolescentes –crecimiento y cambios físicos; adquisición de nuevas capacidades de reflexión, toma de decisiones y resolución de problemas; construcción de la identidad y la autonomía; desarrollo de valores y ejercicio de una reflexión ética, y análisis del significado que adquieren estos procesos en cada persona–, con los resultados de una práctica deportiva incluyente y equitativa que permita recuperar la interpretación de información y la toma de decisiones en situaciones reales de práctica deportiva, y desarrollar una motricidad inteligente en los alumnos.

Así, más que insistir en aquellas formas de enseñanza del deporte dentro de la escuela en las que se ha privilegiado la fragmentación y dosificación del conocimiento en términos del aprendizaje de gestos técnicos, en este curso el tipo de actividades motrices acordes a los intereses y las motivaciones de los adolescentes posibilita la depuración de patrones de movimiento, la comprensión de participar en un juego individual o de conjunto y saber hacerlo; el desarrollo de un pensamiento táctico y una visión estratégica; la identificación de problemas ludomotores y la necesidad de adecuar respuestas motrices para resolverlos, etcétera.

Existe un reconocimiento acerca de que el deporte ofrece una experiencia motriz que permite enriquecer la ya adquirida mediante otro tipo de actividades, como los juegos de reglas, cooperativos y modificados, por señalar algunos ejemplos. El desarro-

llo corporal y la motricidad alcanzada antes de la adolescencia, son una base para la práctica deportiva que lleva a los jóvenes a ampliar su repertorio motor y a actualizar su competencia motriz, en términos del autocontrol del cuerpo, con movimientos más complejos y variados que tienen como sustento las habilidades motrices básicas (correr, lanzar, saltar, girar y manejar objetos).

Una de las características de este programa es la reflexión sobre los conocimientos y las experiencias docentes que han adquirido los estudiantes en las distintas asignaturas de la licenciatura, y que se relacionan directamente con el tratamiento pedagógico del deporte. Se parte del convencimiento de que, al llegar al quinto semestre, los estudiantes normalistas han desarrollado diversas competencias didácticas para la aplicación de propuestas como: a) los juegos cooperativos, que tienen como meta el trabajo conjunto, la colaboración, la suma de esfuerzos, el desarrollo de actitudes solidarias y de tolerancia; b) los juegos modificados, que constituyen una opción para actualizar el conocimiento del saber hacer, saber actuar y saber desempeñarse, conocimiento que ponen en práctica los alumnos cuando juegan, y c) la iniciación deportiva con la que empieza la depuración de los desempeños motrices complejos.

Los conocimientos y las experiencias obtenidas por los estudiantes les permiten identificar que los tres tipos de actividades señaladas son diferentes e independientes; cada una ofrece oportunidades particulares para la edificación de la competencia motriz, a partir de la satisfacción de los intereses y las motivaciones que muestran los adolescentes ante situaciones lúdicas: disfrutar el juego, pasar un buen momento, sentirse bien, competir y confrontarse con otros, emular a los campeones, etcétera; intereses y motivaciones que en este curso podemos relacionar mediante una forma comprensiva para enseñar el deporte en el contexto de la formación de un maestro reflexivo, orientación que se presenta en el curso Observación y Práctica Docente III de este semestre.

Con Deporte Educativo y los Adolescentes se pretende apoyar a los estudiantes en el logro de las siguientes competencias didácticas, que han sido y serán motivo de estudio de otros espacios curriculares: a) tratamiento pedagógico del deporte y la iniciación deportiva; b) aplicación de un modelo de intervención docente con juegos cooperativos y modificados; c) diseño de unidades didácticas; d) formas de organización de los alumnos del grupo durante las sesiones de educación física: masiva, alternada, por subgrupos, entre otras; e) intención de llevar a cabo actividades seguras en la sesión de educación física en relación con los compañeros, el cuidado de sí mismos y el uso del espacio físico y de los materiales didácticos; f) conocimiento y manejo de instrumentos de evaluación para el análisis de la práctica deportiva —qué es lo que sucede en el ámbito del juego y cómo interpretarlo— como *deportivogramas* y *ludogramas*, y g) desarrollo de habilidades motrices específicas, abiertas y cerradas, trabajadas en circuitos de acción motriz. Estos aspectos han sido explorados, en mayor o menor medida, por los estudiantes durante las jornadas de observación y práctica docente como parte del tratamiento pedagógico de contenidos relacionados con el deporte.

Asimismo, la asignatura contribuye a la formación específica del educador físico al ofrecer elementos de trabajo con adolescentes de primaria o secundaria para: dosificar secuencias de actividades y favorecer el desarrollo de habilidades motrices específicas; diseñar y aplicar unidades didácticas que posibiliten una educación física incluyente; desarrollar una práctica variable que atienda los intereses y las motivaciones de los adolescentes, e incrementar el repertorio motor de los alumnos no por la repetición de gestos, sino por la comprensión del nivel de movimiento alcanzado.

Organización de los contenidos

El programa se organiza en dos bloques temáticos. En cada uno se presentan las bibliografías básica y complementaria para el estudio de los temas, así como actividades sugeridas, tanto teóricas como prácticas, con la finalidad de apoyar la comprensión de los temas y los propósitos del curso.

En el bloque I, “Las motivaciones y expectativas de los adolescentes canalizadas a la práctica del deporte educativo”, se pone el acento en los intereses y motivos de los adolescentes por participar en prácticas deportivas. Una importante base para comprender estos procesos son los conocimientos adquiridos sobre los cambios que experimentan los adolescentes durante su desarrollo, por lo que habrá que retomar los saberes obtenidos en los cursos Desarrollo de los Adolescentes I y II. Para vincular estos campos de conocimiento, en el tema 1 se plantean interrogantes que, al mismo tiempo, sirven para estimular la búsqueda de las causas que originan en los adolescentes un acercamiento o distanciamiento de las prácticas deportivas.

En el tema 2 se analizan diferentes perspectivas del deporte y sus finalidades; se argumenta sobre la igualdad de posibilidades de participación para lograr que una práctica deportiva sea educativa, al no hacer distinción de género, edad, nivel de competencia motriz y condición física de quienes participan. Se hace una revisión de las prácticas de enseñanza deportiva orientadas a la selectividad y a la competición “por y para el triunfo” y sus efectos, en contraposición con la integración social que promueve el deporte en el ámbito escolar. Como parte del propósito central de la asignatura se examina la conceptualización, la orientación, los contenidos, las finalidades y las funciones formativas del deporte educativo; así como la relación existente entre las prácticas didácticas deportivas y los intereses de los adolescentes.

En el tema 3 se estudian el *modelo aislado* y el *modelo integrado*, como los más influyentes que orientan la intervención docente para la enseñanza del deporte dentro de la escuela. Con estos temas, los estudiantes normalistas tienen la oportunidad de analizar las intervenciones de quienes participan en distintos juegos deportivos y de reflexionar acerca de ellas, revisar formas contrastantes adoptadas para la enseñanza del deporte, construir una explicación del papel que juega el deporte cuando se le conside-

ra parte de las finalidades de la escuela, e iniciar ejercicios de intervención docente reflexiva tanto en deportes individuales como colectivos.

En el bloque II, “El deporte educativo como medio didáctico en la educación física”, se analiza con mayor detalle la intervención docente en la enseñanza del deporte educativo para favorecer el desarrollo del pensamiento estratégico en los adolescentes. Así, a la luz de prácticas deportivas concretas, se revisan: los resultados obtenidos en los ambientes de aprendizaje propuestos en términos del desarrollo de habilidades motrices abiertas y cerradas (desplazamientos y actuación estratégica); la depuración de patrones específicos de movimiento a partir del desarrollo de habilidades motrices complejas; la comprensión del propio movimiento como parte del desempeño motor del adolescente, y la promoción de la salud y la seguridad en la práctica deportiva. Esta dinámica de aplicación práctica amplía el ejercicio interpretativo del proceso de intervención docente iniciado en el bloque I.

Se analizan también algunas de las clasificaciones contemporáneas del deporte más representativas para la explicación del desarrollo del pensamiento estratégico, así como de los desempeños motrices, la competencia motriz y sus consecuencias en términos de la depuración de patrones de movimiento en contextos específicos de juegos deportivos. Finalmente, se examina la contribución del deporte educativo a la formación valoral que es parte del desarrollo integral de los adolescentes que cursan la educación básica. Este bloque sirve de referente para la construcción de unidades didácticas con contenidos del deporte educativo que los estudiantes podrán aplicar en este semestre durante las jornadas de observación y práctica docente.

Relación con otras asignaturas

Este curso se relaciona con distintas asignaturas de otros semestres de la licenciatura, pero, por los temas que aborda, mantiene una vinculación más estrecha con algunas que ofrecen antecedentes de trabajo conceptual y práctico para su comprensión, como: Introducción a la Educación Física, porque ahí inició la reflexión acerca de las formas más comunes de aplicar el deporte como medio educativo en las sesiones de educación física; Propósitos y Contenidos de la Educación Básica I y II, por el conocimiento de los contenidos, el diseño, la aplicación y el análisis de las estrategias pedagógicas utilizadas en educación física, como antecedente para discutir cuál es la contribución del deporte a las finalidades de la educación básica; Juego y Educación Física, por el estudio del juego como medio didáctico para ampliar los patrones de movimiento y servir de base para la comprensión de las actitudes y aptitudes que desarrollan quienes participan en él; Iniciación Deportiva, en relación con la explicación del papel que asumen los juegos modificados y los juegos cooperativos como recurso educativo para acercar a los alumnos al deporte; Desarrollo Corporal y Motricidad I y II, donde se estudia el papel formativo de la actividad motriz como base del movimiento intencional, que favorece el aprendi-

zaje y la edificación de la competencia motriz en el ámbito del deporte escolar; Actividad Física y Salud I y II, con los aspectos revisados sobre la necesidad de realizar la práctica deportiva en ambientes seguros; Planeación de la Enseñanza y Evaluación del Aprendizaje I y II, en cuanto al contexto de organización, diseño y aplicación de unidades didácticas, y al considerar el papel del deporte educativo en la edificación de la competencia motriz con los diversos conocimientos que aporta (conceptual, procedimental, actitudinal y metamotriz), para el diseño de dichas unidades didácticas con contenidos del deporte educativo; Desarrollo de los Adolescentes I y II, por el conocimiento que ofrecen sobre los procesos de desarrollo de los alumnos, el cual servirá de base para comprender, entre otras cosas, las motivaciones e intereses que muestran hacia la práctica deportiva dentro y fuera de la escuela, así como los procesos vinculados a la construcción de la identidad y el desarrollo de valores en los adolescentes; Seminario de Temas Selectos de Historia de la Pedagogía y la Educación II, que aborda desde una perspectiva histórica la relación entre la educación física y el deporte, las bases de la enseñanza del deporte escolar y la forma en que el deporte se consolida como un medio de la educación física. También hay relación con las asignaturas del Área Actividades de Acercamiento a la Práctica Escolar, por las múltiples posibilidades que ofrecen para la comprensión de la escuela y, en particular, sobre el contenido, el diseño, la aplicación, el análisis y la reflexión de las estrategias pedagógicas aplicadas en educación física con adolescentes que cursan la educación básica.

Orientaciones didácticas generales

Con objeto de valorar de manera general los alcances de la formación específica y estimar el nivel de logro alcanzado por los estudiantes respecto a los rasgos del perfil de egreso hasta el cuarto semestre, se propone realizar una revisión del Plan de Estudios de la licenciatura, particularmente los apartados relacionados con la reorientación de la educación física en la educación básica y los rasgos del perfil de egreso. En esta revisión conviene centrar el interés en los temas y las actividades que se relacionan con los propósitos de este curso.

El programa de esta asignatura presenta una propuesta para la enseñanza del deporte educativo basada en el análisis y la comprensión del papel que juegan quienes participan en él, por lo que será importante plantear a los estudiantes de la licenciatura experiencias de trabajo que les permitan la reflexión y exploración de los procesos que desencadenan su participación, y la ejecución de los desempeños y habilidades motrices puestos en juego durante la práctica de una disciplina deportiva de carácter escolar, con el propósito de que, al mismo tiempo, comprendan cómo dichos procesos pueden trabajarse en las sesiones de educación física con adolescentes de educación básica. Dicha reflexión estará acorde con los planteamientos de Observación y Práctica Docente III, en el sentido de formar a un maestro reflexivo.

Para contribuir al desarrollo de habilidades intelectuales y de competencias didácticas en los estudiantes de la licenciatura a partir del programa de la asignatura, se presentan las siguientes orientaciones:

1. Promover la lectura comprensiva de textos que posibilite el manejo conceptual de los temas de estudio y su relación con las propuestas prácticas del deporte educativo que se derivan de éstos; asimismo, propiciar el intercambio de información y la confrontación de ideas propias con las de otros compañeros y con las de los autores consultados. De esta manera, se propondrán actividades prácticas respaldadas por revisiones conceptuales específicas, así como su análisis y reflexión antes y después de llevarlas a cabo con adolescentes que cursan la educación básica.

2. Con el propósito de ampliar la comprensión de los temas de estudio, en cada clase destinar tiempo para la realización de actividades de carácter conceptual y práctico, siempre en estrecha relación con los textos propuestos. Esta organización será abierta, de manera que el profesor pueda transitar de la teoría a la práctica y viceversa, y fortalecer, así, dicha vinculación. Por ejemplo, aproximarse a la discusión del deporte educativo y del llamado deporte estándar, pasar a situaciones concretas de juego y analizar si dicha experiencia permite hacer evidentes sus postulados respecto a: reglas; igualdad o diferencia de condiciones para realizarlo; equidad o inequidad de género y habilidad; posibilidades de desarrollar movimientos inteligentes o gestos técnicos; integración social o selección y discriminación; enfoque pedagógico o competitivo; promoción de la salud y la calidad de vida o sacrificios y privaciones para alcanzar el éxito; oportunidad para que todos participen o únicamente unos cuantos, entre otros. Esta dinámica de intervención orienta el sentido de las actividades propuestas en cada tema del curso.

3. Ampliar, mediante el estudio de los temas, el conocimiento de los contenidos, el diseño, la aplicación y el análisis de las estrategias pedagógicas utilizadas en educación física, para contribuir al campo de formación específica de la licenciatura; por lo que es necesario relacionar las actividades propuestas en el curso con los propósitos y las finalidades de la educación básica, particularmente de los dos últimos años de la educación primaria y los tres años de la secundaria. Ambos aspectos fueron estudiados en los dos primeros semestres de la licenciatura.

4. Promover la participación de todos los estudiantes del semestre en actividades prácticas derivadas de algunas disciplinas deportivas para contribuir, mediante un deporte de carácter escolar, a la comprensión de cómo es posible favorecer la edificación integral de la competencia y autonomía motriz de los adolescentes que cursan la educación básica, ya que es común que la práctica de deportes como el basquetbol, voleibol y atletismo, por mencionar algunos de los más conocidos, no siempre se corresponde con una educación física incluyente que favorezca dicho desarrollo integral. Para alcanzar este propósito, se sugiere que los estudiantes experimenten la lógica y el sentido de situaciones motrices diferentes a las que conocen a partir de los deportes de mayor difusión tanto en el medio educativo como fuera de él, por lo que, con la finali-

dad de orientar la elección de los deportes con que se trabajará durante el curso, se establecen las siguientes consideraciones:

- a) Tomar en cuenta que el deporte es un medio de la educación física, a través del cual es posible conseguir los propósitos específicos de esta asignatura en la educación básica. En este sentido, no debe olvidarse que el centro del proceso educativo es el alumno con su movimiento y las decisiones que toma para manifestarlo, y no su rendimiento expresado mediante la actividad física. Así, el deporte debe presentarse como una actividad física que forma parte de las finalidades de la educación física escolar –promover el cuidado de la salud; transmitir valores, normas y contenidos éticos para la convivencia social y el trabajo en equipo, entre otras– y no fundamentarse en resultados de la actividad como el ganar o perder.
- b) Además de mantener el interés en el logro de los propósitos de la asignatura, es importante no perder de vista que con ésta se contribuye también al logro de otros propósitos que forman parte de las intenciones generales de la educación básica: el desarrollo de habilidades para aprender permanentemente y con autonomía; el acceso al conocimiento sistemático y universal; y la formación de valores y actitudes.
- c) Reorientar en las escuelas las prácticas deportivas que mantienen condiciones y exigencias de alta competencia, porque éstas no siempre se corresponden con los propósitos de la educación básica; es decir, distinguir claramente las prácticas deportivas educativas, formativas por ser medios de socialización, de aquellas centradas en el enfoque competitivo, la selección, el entrenamiento sistemático de gestos motores, las ideas de que el deporte genera bienes económicos, etcétera.
- d) Mantener una participación abierta e incluyente que no separe a quienes participan por niveles de habilidad, capacidad, género, edad u otra característica.
- e) Involucrar a los profesores de las escuelas que ofrecen la licenciatura en formas de trabajo diferentes a las asumidas en sus prácticas educativas, sobre todo cuando éstas mantienen profundas raíces con la enseñanza de los fundamentos técnico-deportivos que, a partir de la condición selectiva del deporte, no garantizan la participación equitativa de todos los estudiantes y, en consecuencia, la obtención de los beneficios derivados de la actividad física.
- f) Cambiar la estructura de enseñanza del deporte dentro de la formación inicial supone dejar de evaluar el rendimiento motriz y técnico del futuro profesor de educación física; éste tiene que conocer la estructura de los deportes y lograr una ejecución básica dentro de ellos, no sólo para que pueda jugarlos, sino principalmente para garantizar que pueda enseñarlos a sus alumnos en el nivel de la iniciación o el juego deportivo y trabajar, entre otros, contenidos transversales que el deporte puede mediar, como la promoción del cuidado de la salud,

el desarrollo de una cultura para la prevención, la educación para la paz, entre otros.

- g) Plantear los temas del deporte para analizar y reflexionar sobre su aplicación pedagógica, y no sólo para que los futuros profesores de educación física desarrollen su habilidad motriz y técnica deportiva. Por esto es fundamental trabajar el deporte desde las finalidades de la escuela y las necesidades formativas de sus alumnos, y no únicamente desde la exigencia de los fundamentos técnicos de difícil aplicación, dada la diversidad de condiciones que prevalecen en los planteles de educación básica en nuestro país.
- h) La formación inicial no es suficiente para estudiar todo lo relacionado con los deportes y sus fundamentos, por lo que es necesario crear una oferta formativa como la de los cursos cocurriculares optativos organizados en campos de formación especializada, para canalizar las auténticas inquietudes que muestran algunos estudiantes de la licenciatura por ir más allá de los elementos básicos del deporte, satisfacer sus necesidades de conocer la forma en que éste se organiza fuera de la escuela y así ampliar la trayectoria de formación profesional.

A partir de estas consideraciones, para este programa se propone trabajar con deportes alternativos que reúnan las características del deporte individual y colectivo, tanto de cancha dividida, como de invasión o cancha común. Esta medida ofrece, dentro de la formación inicial de profesores de educación física, elementos para la comprensión de la lógica interna de los deportes de acuerdo con algunas clasificaciones de éstos y de los desempeños motores implicados en cada uno. Asimismo, cada profesor puede elegir los deportes que considere pertinentes, incluidos los propios de la región donde se encuentra, siempre y cuando tome en cuenta la función formativa que deben cumplir.

5. Diseñar, aplicar y evaluar unidades didácticas de duración variable con los contenidos propios del deporte educativo. Para esto, es útil apoyarse en: a) los saberes obtenidos para su elaboración y que son parte de las competencias didácticas alcanzadas hasta este momento en la licenciatura; conocimiento de los adolescentes, planeación con propósitos claros, formas de organización del grupo y de intervención reflexiva, selección de actividades, propuesta de una práctica educativa diversa, amplia e incluyente, etcétera; b) algunos deportes alternativos, y c) los temas estudiados en esta asignatura. Esta condición exige que los estudiantes analicen el sentido del curso a través de identificar las competencias docentes alcanzadas, las dificultades que aún presentan y los retos por resolver, para reconocer un amplio repertorio de opciones en el campo de la motricidad y las actitudes de placer que muestran los adolescentes por el deporte educativo.¹

¹ *Plan de Estudios 2002. Licenciatura en Educación Física, México, SEP, pp. 50-51.*

Por medio de esta estrategia de trabajo se favorecerá que los estudiantes comprendan la lógica de la enseñanza del deporte educativo y fortalezcan la vinculación entre este curso y los de Planeación de la Enseñanza y Evaluación del Aprendizaje I y II, y mejoren sus competencias didácticas al planear y evaluar actividades deportivas en el marco de una intervención comprensiva.

6. Elaborar *deportivogramas* y *ludogramas* como estrategias didácticas que posibiliten, respectivamente, conocer los intereses de los estudiantes por participar en los deportes, y las pautas generales de intervención que muestran cuando juegan. La información recogida con estas estrategias didácticas y sistematizada para su análisis permitirá, al mismo tiempo, que los estudiantes valoren su utilidad para entender los diferentes roles que asumen los alumnos adolescentes cuando practican algún deporte; además de utilizarlas como un medio para orientar una intervención docente al desarrollo de habilidades específicas, a ampliar el repertorio motor de los alumnos y, con esta base, depurar patrones de movimiento. Particularmente, los *ludogramas* podrán realizarse en los siguientes ámbitos: interacción motriz; desempeños tácticos, y valores éticos expresados. Se sugiere, asimismo, elaborarlos de manera rotativa en el grupo, de forma que algunos estudiantes participen en un juego mientras son observados por el resto; después los jugadores pueden desempeñar el papel de observadores y registrar la actividad.

7. Relacionar sistemáticamente los resultados de la revisión conceptual con la reflexión sobre la intervención de los estudiantes en actividades derivadas de los deportes alternativos propuestos. La participación del docente titular de la asignatura y de los estudiantes será fundamental para formular preguntas, orientar el análisis y apoyar la comprensión de las situaciones planteadas y sus resultados. En este sentido, se podrá indagar sobre: qué pensaron a partir de las indicaciones previas al juego; qué pasó cuando lo abordaron; cómo se sintieron; cuáles fueron los problemas y cómo se relacionan éstos entre sí; qué soluciones plantean y cómo se llevan posteriormente a la práctica, entre otros planteamientos. Los resultados de la reflexión podrán documentarse en una bitácora para, posteriormente, valorar los avances y logros obtenidos por los estudiantes en su participación y entendimiento de este proceso.

Al mismo tiempo, la indagación realizada con base en el contexto del juego permitirá, cuando sea necesario, utilizar estrategias obtenidas en semestres anteriores para resolver los problemas identificados y proponer cambios a partir de la realización de juegos naturales, cooperativos o modificados; o para aumentar el acervo motor de los estudiantes; por ejemplo, si las dificultades detectadas se relacionan con el dominio de una habilidad motriz específica, el docente podrá proponer un juego modificado con el propósito de que los estudiantes mejoren su desempeño motor y, por ende, su participación en el deporte educativo.

Sugerencias para la evaluación

Los rasgos del perfil de egreso de la licenciatura son la principal referencia para evaluar el curso, por lo que éstos deberán orientar la selección de criterios y procedimientos para valorar el avance de los estudiantes, en congruencia con las orientaciones didácticas arriba señaladas. Es importante, por otra parte, tomar en cuenta que la evaluación posibilita identificar las dificultades en el aprendizaje de los estudiantes y, al mismo tiempo, proporciona información útil al docente para mejorar sus formas de enseñanza.

Asimismo, es necesario acordar en grupo, al inicio del curso, los criterios y procedimientos que se seguirán para identificar los aprendizajes de cada estudiante, así como el número de evaluaciones parciales, las estrategias y los instrumentos que se utilizarán. Estas acciones permitirán asumir con responsabilidad los compromisos y las tareas a realizar, así como reconocer los elementos y aspectos específicos que requieren consolidar los estudiantes en su formación profesional. Dadas las características de este curso, principalmente por el tipo de actividades que se realizan, se requiere de prácticas diversificadas de evaluación que proporcionen evidencias sobre los conocimientos adquiridos, así como de las actitudes, las habilidades y los valores mostrados en el trabajo individual y colectivo.

Para evaluar deberán observarse y registrarse sistemáticamente los avances (actitudes, habilidades y valores) que muestra cada estudiante durante el curso, así como las dificultades. Del mismo modo, se tomarán en cuenta la participación individual y colectiva en la clase, los textos elaborados y las indagaciones realizadas, por lo que la evaluación podrá apoyarse en las acciones cotidianas generadas durante la sesión. No obstante, cuando se considere necesario que los estudiantes muestren sus niveles de logro por medio de un instrumento de evaluación, éste deberá plantear retos que expresen rasgos como: capacidad de análisis y síntesis; interpretación y argumentación de información proveniente de diversas fuentes; juicio crítico ante situaciones planteadas; interés para acercarse al conocimiento y comprenderlo en el contexto de la educación básica; toma de decisiones apoyada en el conocimiento de las motivaciones de los adolescentes al participar en actividades deportivas; habilidad para vincular la revisión conceptual con el análisis y la reflexión de las situaciones prácticas de enseñanza y aprendizaje, de la educación física en general y del deporte educativo en particular.

A partir de estos criterios se sugieren las siguientes acciones para evaluar el curso:

1. Elaboración de ensayos y escritos sencillos en los cuales los estudiantes analicen los temas revisados; por ejemplo: relación entre las motivaciones e intereses de los adolescentes por participar en actividades deportivas, con las formas de enseñanza del deporte dentro de la escuela; caracterización del deporte educativo y su relación con el sentimiento que muestran los adolescentes por vencer obstáculos y retos de la actividad física; desarrollo de una comprensión acerca de cómo, a través de nuevos planteamientos para la enseñanza del deporte educativo, se contribuye a lograr los propósitos de la

educación física en la educación básica; desarrollo de competencias didácticas que favorezcan la edificación de la competencia motriz en los adolescentes en el ámbito del deporte educativo; análisis de la comprensión que genera en los alumnos adolescentes el trabajo con modelos alternativos para la enseñanza del deporte educativo; síntesis o resúmenes de las propuestas de los autores consultados; integración de los temas de estudio del curso en relación con otras asignaturas de la licenciatura; posibilidades de contextualizar los desempeños motores de quienes participan en situaciones de juego en el entorno deportivo; formas de incrementar el repertorio y la autonomía motriz a partir de una metodología comprensiva centrada en la variabilidad de la práctica; canalización de las capacidades individuales en actividades predeportivas; desarrollo de gestos motores en contraposición con el aprendizaje de los fundamentos técnicos del deporte; entre otras temáticas.

2. Mostrar la apropiación de elementos conceptuales a través de plantear interrogantes, problemas, retos y proponer soluciones para la enseñanza del deporte educativo con adolescentes que cursan la educación básica.

3. Participación en las actividades prácticas del curso, para lo cual se tomará en cuenta el grado de involucramiento y las actitudes asumidas, como: compañerismo, colaboración, respeto y tolerancia.

Propósitos generales

Con el estudio de los temas y la puesta en práctica de las actividades sugeridas, se pretende que los estudiantes:

1. Desarrollen una intervención docente reflexiva a partir de identificar las principales motivaciones que guían los intereses de los adolescentes al acercarse a la práctica del deporte, para que sepan establecer ambientes de aprendizaje que estimulen la adopción de valores pertinentes a las actividades deportivas: cooperación, confrontación y desafío personal.

2. Conozcan los modelos de aprendizaje basados en el contexto de juego, la reflexión sobre lo que se hace y la toma de decisiones en situaciones concretas, con la finalidad de favorecer el desarrollo del pensamiento estratégico y lograr el desenvolvimiento de valores en los adolescentes por medio del deporte educativo.

3. Analicen las orientaciones metodológicas del deporte educativo con base en un modelo comprensivo y reflexivo de intervención docente, para estructurar secuencias de enseñanza con deportes alternativos.

4. Reflexionen sobre la utilidad de conocer algunas clasificaciones contemporáneas del deporte para identificar la lógica interna de cada uno y las posibilidades que ofrecen para desarrollar en los adolescentes hábitos de práctica deportiva que les permiten adaptarse a diversas situaciones motrices, así como un pensamiento estratégico indispensables en la práctica del deporte educativo.

Organización por bloques

Bloque I. Las motivaciones y expectativas de los adolescentes canalizadas a la práctica del deporte educativo

Temas

1. Intereses y motivaciones de los adolescentes en su acercamiento a la práctica del deporte.
 - a) ¿Qué esperan los adolescentes del deporte?
 - b) ¿Por qué participan en ciertas actividades deportivas?
 - c) ¿Por qué evitan la práctica de algunos deportes?
 - d) Papel del profesor de educación física y su relación con la práctica del deporte educativo.
2. Las características del deporte educativo.
 - a) Diferentes perspectivas del deporte y sus finalidades:
 - Deporte espectáculo: condición selectiva de la enseñanza deportiva; competición “por y para el triunfo”.
 - Deporte educativo: igualdad de posibilidades para participar en prácticas deportivas sin segregar por edad, género, nivel de habilidad o competencia motriz, etcétera; integración social; recreación.
 - b) Conceptualización, orientación, contenido y función formativa del deporte educativo.
 - c) Prácticas didáctico-deportivas y su relación con los intereses de los adolescentes.
3. ¿Cómo desarrollar un modelo de intervención docente reflexiva para la enseñanza del deporte educativo?
 - a) La enseñanza para la comprensión en los juegos deportivos: el *modelo aislado* y el *modelo integrado*.

Bibliografía básica²

Aisenstein, Ángela (coord.) (2000), “Enseñar deporte en la escuela” y “Enseñar deporte en la escuela: ¿técnica o táctica?”, en *Repensando la educación física escolar. Entre la educación integral y la competencia motriz*, Buenos Aires, Ediciones Novedades Educativas (Educación física. Proyecto en la escuela), pp. 17-24 y 25-32.

² La bibliografía, tanto básica como complementaria, aparece en orden alfabético.

- Barangé Crespo, Joan (2004), “La práctica deportiva de los adolescentes” y “Causas del abandono de la práctica deportiva”, en Esteve Amigó et al., *Adolescencia y deporte*, Barcelona, INDE (El deporte en edad escolar), pp. 23-28 y 45-56.
- Blázquez Sánchez, Domingo (1995), “El concepto ‘deporte escolar’”, en Domingo Blázquez Sánchez (coord.), *La iniciación deportiva y el deporte escolar*, Barcelona, INDE, pp. 24-46.
- Cecchini, José Antonio (2002), “Repercusiones del clima motivacional en la experiencia deportiva del alumnado”, en *Tándem. Didáctica de la educación física. Deporte y educación*, núm. 7, abril, Barcelona, Graó, pp. 75-85.
- Devís Devís, J. y Carmen Peiró Velert (1998), “La enseñanza de los deportes de equipo. La comprensión en la iniciación deportiva”, en Domingo Blázquez Sánchez (coord.), *La iniciación deportiva y el deporte escolar*, Barcelona, INDE, pp. 333-350.
- Le Boulch, Jean (1991), “Bases metodológicas del deporte educativo”, en *El deporte educativo. Psicogenética y aprendizaje motor*, Laura Elizabeth Turner (trad.), Barcelona, Paidós (Educación física), pp. 19-36.
- Pacheco Moreno, Ma. José y Fátima Chacón Borrego (2003), “La organización de la clase en educación física”, en Fernando Sánchez Bañuelos (coord.), *Didáctica de la educación física*, Madrid, Prentice Hall (Didáctica. Primaria), pp. 231-252.

Bibliografía complementaria

- Aisenstein, Ángela (2002), *La enseñanza del deporte en la escuela*, Buenos Aires, Miño y Dávila.
- Devís Devís, José (1992), *Nuevas perspectivas curriculares en Educación Física, la salud y los juegos modificados*, Barcelona, INDE.
- Fernández García, Emilia (2003), “El diseño de unidades de enseñanza en educación física”, en Fernando Sánchez Bañuelos (coord.), *Didáctica de la educación física*, Madrid, Prentice Hall (Didáctica. Primaria), pp. 97-115.

Actividades sugeridas

I. *Actividad de presentación del curso*. A partir de la experiencia obtenida durante los semestres cursados en la licenciatura con asignaturas del Campo de Formación Específica y en las jornadas de observación y práctica docente, en que se estudiaron temas relacionados con el deporte, indagar con todo el grupo cuál es la noción, los saberes, la vivencia propia de cada estudiante y la visión social que tienen de esa actividad dentro y fuera de la escuela. Sistematizar en grupo las aportaciones y relacionarlas con las expectativas que cada uno tiene del curso para utilizarlas como referentes que apoyen la presentación de la asignatura: orientaciones didácticas generales, relación con otras asignaturas, criterios de evaluación, propósitos generales, temas de estudio y bibliografía básica.

Tema 1. Intereses y motivaciones de los adolescentes en su acercamiento a la práctica del deporte

2. Elaborar en equipo un diagnóstico que muestre las razones de cada integrante en su acercamiento, práctica actual y perspectiva a futuro en la práctica deportiva. Se puede utilizar un cuadro como el siguiente para sistematizar el tipo de experiencias deportivas y su modificación en relación con el tiempo. Asimismo, conviene tomar como referentes de trabajo el conocimiento obtenido sobre los adolescentes a partir de las indagaciones realizadas en el bloque I del programa Desarrollo de los Adolescentes I, sobre los juegos, las actividades deportivas y los pasatiempos favoritos de los adolescentes, así como el ejercicio realizado en Planeación de la Enseñanza y Evaluación del Aprendizaje I, acerca de los intereses y las motivaciones de los estudiantes de la escuela normal por la actividad física cuando cursaron la educación secundaria.

<i>Razones</i>	<i>Pasado</i>	<i>Presente</i>	<i>Futuro</i>
Práctica deportiva aislada.			
Práctica deportiva regular.			
Permanencia.			
Abandono.			
Rechazo (no participación).			
Otras.			

En equipo, identificar cuáles fueron, y son, las prácticas deportivas más comunes para cada integrante, si cambió su motivación e interés en practicar cada una en los diferentes periodos considerados, de qué manera intervino la escuela en su decisión de realizar prácticas deportivas, entre otros aspectos. Obtener conclusiones que integren esta información con el cuadro anterior y presentar los resultados en una mesa redonda titulada “Las ideas sociales del deporte”.

3. Leer individualmente, de Barangé Crespo, “La práctica deportiva de los adolescentes” y “Causas del abandono de la práctica deportiva”; luego confrontar en equipo los resultados de la actividad anterior con lo que plantea el autor en relación con cada aspecto trabajado. Orientar el análisis con base en los puntos que se señalan a continuación:

- Causas del abandono de la actividad física por los adolescentes y algunos de sus efectos (por ejemplo, sedentarismo).
- Importancia del compromiso que asumen los adolescentes hacia el deporte.

- La competencia en el deporte y sus efectos en el interés de los adolescentes por practicarlo.
- Sentido del enfoque positivo para mantener el interés y la motivación de los adolescentes por la práctica deportiva.
- Tipo de intervención docente que se requiere para darle a la práctica deportiva un sentido educativo.

En equipo, elaborar un esquema con las reflexiones obtenidas y presentarlo al grupo.

4. Leer individualmente, de Cecchini, “Repercusiones del clima motivacional en la experiencia deportiva del alumnado”, y reflexionar sobre los siguientes aspectos:

- Papel que juega el docente en el deporte educativo.
- Las expectativas o metas personales del docente y del alumno.
- La comunicación de los logros y las dificultades entre ambos personajes.
- Las formas de enseñanza y el planteamiento de tareas por parte del profesor.
- Los premios y los castigos que otorga el maestro.

Con base en el análisis realizado hasta el momento, elaborar individualmente un escrito breve donde expliquen cuáles son las principales motivaciones e intereses de los adolescentes para la práctica deportiva y cuáles podrían ser las consideraciones didácticas a tomar en cuenta en la futura intervención docente en el ámbito del deporte educativo.

5. Con el propósito de conocer y clasificar las actividades deportivas que los estudiantes practicaron en su adolescencia, elaborar en equipo un diagrama deportivo. Será necesario tomar en cuenta tanto los deportes practicados, como las diferentes actividades físicas en que participaron. Se sugiere tomar como modelo el siguiente cuadro:

<i>Deportes y actividades físicas practicadas</i>	<i>5° de primaria</i>	<i>6° de primaria</i>	<i>1° de secundaria</i>	<i>2° de secundaria</i>	<i>3° de secundaria</i>
Futbol.					
Basquetbol.					
Voleibol.					
Atletismo.					
Beisbol.					
Natación.					
Deportes de combate.					
Gimnasia.					
Deportes extremos (especificar).					
Otros deportes (especificar).					

Sistematizar los resultados con todo el grupo y presentar de forma gráfica cada disciplina deportiva que se tomó en cuenta. A partir de esta información, analizar cuáles fueron los intereses y las motivaciones en los juegos y deportes practicados con mayor frecuencia; extender el análisis para considerar si estas prácticas se modificaron, o si son iguales a las que lleva a cabo actualmente cada estudiante del grupo.

😊 ¡A jugar!

6. Jugar “Tochito bandera” y conocer sus reglas (véase anexo). El propósito de realizar esta actividad es que los estudiantes normalistas se introduzcan de manera integral al contexto real del juego, como antecedente de estudio de las intervenciones que lleven a cabo cuando jueguen, mismas que serán revisadas a partir de un modelo comprensivo que se analizará posteriormente en este curso, y para su aplicación en la jornada de observación y práctica con los alumnos de educación básica, siempre y cuando hagan su práctica con alumnos de 5° y 6° grados de primaria o secundaria.

Dividir al grupo en equipos para desarrollar la práctica del “Tochito bandera”; la mayoría se integrarán como jugadores participantes, mientras el profesor designará a quienes aplicarán instrumentos de registro y evaluación de distintos aspectos del juego.

Apoyándose en el ludograma utilizado en Desarrollo Corporal y Motricidad II, elaborar propuestas para el registro de la actividad de juego en los siguientes ámbitos:

- Interacción motriz.
- Táctica empleada.
- Actitudes y valores.

Se puede utilizar el esquema que se presenta a continuación, así como el que se sugiere en la actividad 8 del bloque II de este curso. Discutir en equipo el diseño de cada ludograma de tal manera que puedan ser de utilidad para comprender las interacciones y actividades durante el juego realizadas en las sesiones prácticas del curso, así como en las jornadas de observación y práctica docente.

Ludograma táctico

<i>Opciones</i>	<i>Acciones</i>									<i>Frecuencia</i>
Jugador con balón.	PASA EL BALÓN.									
	PIERDE EL BALÓN.									
	EN ATENCIÓN.									
Jugador sin balón del equipo que tiene el balón.	SE DESMARCA.									
	PIDE EL BALÓN.									
	RECIBE EL BALÓN.									
Jugador del equipo que no tiene el balón.	DEFIENDE.									
	INTERCEPTA EL BALÓN.									

Como cierre de la actividad práctica, comentar en plenaria sobre la experiencia de juego deportivo tomando en cuenta los referentes aportados por quienes aplicaron los diferentes ludogramas. Obtener conclusiones en grupo y sistematizarlas con el fin de darles un seguimiento de discusión y análisis que sirva para elaborar unidades didácticas con contenidos del deporte educativo, mismas que se diseñarán en el transcurso del semestre. En este momento es pertinente iniciar la elaboración de una bitácora, con el propósito de dar seguimiento y documentar la reflexión sobre los distintos aspectos del deporte educativo, tanto conceptuales como prácticos, que se abordan en este curso.

Tema 2. Las características del deporte educativo

7. Leer las siguientes notas y organizar un debate en grupo sobre los postulados del deporte espectáculo y el deporte educativo. Sistematizar los principios que rigen a cada uno.

No cabe duda que el deporte ha caído víctima del capitalismo salvaje que parece controlarlo todo. Los atletas de camisetas descoloridas que ostentaban simplemente un apellido, un número y el nombre de algún país, hoy parecen árboles de Navidad. Con llamativas camisetas, pantalones satinados y estrambóticos zapatos deportivos despliegan sin pudor alguno los nombres, colores y logotipos de las corporaciones que los patrocinan: Hyundai, Siemens, Coca-cola, Nike, Adidas, Sony.

¿Qué fue del deporte amateur que por años promovió el lema: *Mente sana en cuerpo sano*; el deporte que inspiraba a la juventud y proporcionaba emociones sin el signo de dólares? ¿Existió alguna vez? La imagen estoica de Jesse Owens, el extraordinario atleta negro que tras haber ganado cuatro medallas de oro fue menospreciado por el Führer en la olimpiada de Berlín en 1936, fue sustituida por la de personajes arrogantes que alardean contratos multimillonarios con cadenas de oro y groseros aretes de brillantes. Sin embargo, para infortunio nuestro, los conoedores afirman que el mundo rosa del deporte amateur jamás existió. [...]

Una famosa atleta de Alemania Oriental (hoy feliz ama de casa) nos quitó recientemente la venda de los ojos: reveló que el aparato estatal, enfrascado como estaba en la vorágine de la guerra fría, por años le inyectó drogas experimentales destinadas a incrementar su rendimiento (¿recuerdan los tiempos en que las andróginas de Alemania comunista arrasaban las medallas olímpicas?). “Lo que sucede –afirmó con tanta honestidad como desparpajo– es que en ese entonces el tema no tenía la importancia de hoy”.

En cuestiones de dinero, los medios estadounidenses son los más descarados y clasifican a los atletas en función de los ingresos: “Freddy Adu –anuncia orgullo-

sa Leslie Stahl, de CNN– es un chico extraordinario: con sólo 14 años gana medio millón de dólares por jugar con el CD United, uno de los principales equipos de fútbol de Estados Unidos”. Inmediatamente después, la periodista nos informa en tono de reproche que la madre de Freddy rechazó una oferta del Inter de Milán por 750 mil dólares (la pobre mujer, una inteligente y trabajadora inmigrante africana, sólo quería que el chico terminara la preparatoria antes de abrazar el deporte profesional. ¿Es mucho pedir?).

Los mexicanos no tenemos atletas multimillonarios, pero tampoco hacemos mal papel cuando se trata de intereses económicos. Cada olimpiada, y cada copa del mundo, es una oportunidad para que a la hora pico las televisoras repitan hasta el cansancio los mismos comerciales de los patrocinadores [...] En el poco tiempo restante, los cronistas hacen gala de conocimientos técnicos sobre deportes que en algunos casos jamás se han practicado en México, mientras [...] nos resignamos a presenciar el despliegue de todo el personal de las televisoras [...] cómicos, payasos, cronistas deportivos, títeres, vedettes, ejecutivos y analistas políticos desfilan por la pantalla bromeando, intercambiando chascarrillos y hablando de todo, menos de deporte [...] Eso sí, mucho fútbol, todo el fútbol (eliminatórias, juegos de exhibición y competencias finales), con un entusiasmo que va muriendo paulatinamente conforme nuestros muchachos van siendo eliminados, para variar, por países que en la olimpiada anterior no aparecían en el mapa.

Hace varios años, inmediatamente después de una típica olimpiada sin medallas, la prensa se congregó en torno a Mario Vázquez Raña, presidente del Comité Olímpico Mexicano. Le pedían que revelara el costo y los motivos de llevar una numerosa delegación a la sede de los juegos. Vázquez Raña, con voz inaudible, cantinflé; cambió la cifra de dólares a pesos y viceversa ¡sin jamás revelar el monto! En ese momento, un reportero con mucho valor le preguntó: ¿no le da vergüenza? “¿Yo, por qué? –contestó el directivo eterno–, si no soy atleta”.

Jorge Camil, “Olimpiadas”, en *La Jornada*, viernes 27 de agosto, México, 2004.

Hace un par de años cayeron muertos, en plena carrera, dos de los caballos que competían en el Palio [...] Los caballos murieron por sobredosis de anfetaminas.

En otros lugares de Italia [...] marcharon presos los 20 dueños de feroces *pitbulls* que eran las estrellas de las peleas clandestinas de perros. Los canes boxeadores estaban dopados. Los esteroides anabolizantes les habían multiplicado la musculatura y la energía.

Al mismo tiempo, el fiscal Rafaele Guarinello sentó en el banquillo de los acusados a los clubes de fútbol de primera, segunda y tercera división: los clubes habían suministrado a un centenar de jugadores, con supuestos fines medicina-

les, fármacos que en realidad servían para aumentarles artificialmente la resistencia y la potencia y para enmascarar la fatiga de los torneos extenuantes. Los controles anti-*doping*, se comprobó, estaban mal hechos o desaparecían por milagro. Un año antes, a mediados del 98, el director técnico del club Roma, Zdenek Zeman, había denunciado que las drogas eran de uso frecuente en el fútbol italiano.

[...]

João Havelange, monarca jubilado de la FIFA, advirtió: “Todos los ciclistas se dopan. Pero en el fútbol, eso es raro. Dejen en paz al fútbol”. No opinaron lo mismo dos astros de la selección francesa campeona del mundo. Emmanuel Petit declaró: “Se juega un partido cada tres días. Ningún atleta puede soportar tanto esfuerzo. Yo no quiero que las drogas sean cosa cotidiana en el fútbol; pero hacia eso vamos”. Y Frank Leboeuf coincidió: “Ahora los jugadores se queman temprano. Me preocupan los jóvenes. A este paso, no van a durar más que cinco o seis años”. Algunos años antes, el célebre guardameta alemán Toni Schumacher había sido acusado de traición a la patria cuando reveló que los jugadores de la selección de su país eran farmacias ambulantes, y que no se sabía si representaban a Alemania o a la industria química germana. Y al otro lado del océano, Luis Artime, uno de los mejores jugadores de todos los tiempos, había comprobado: “La droga es un negocio en todos los deportes, y en el fútbol también. El fútbol argentino no me da asco: me da pena”.

[...]

Las drogas se burlan de los controles. Muy pocos atletas cayeron atrapados en las pruebas anti-*doping*, el año pasado, durante las Olimpiadas de Sydney. Jacques Rogge, uno de los dirigentes del Comité Olímpico Internacional, lo explicó así: “Cayeron por estúpidos, porque se doparon por cuenta propia, o porque vienen de países pobres. Los países ricos tienen un sistema sofisticado de dopaje, que cuesta mucho dinero, con drogas caras, supervisión especializada y chequeos secretos. Los pobres no pueden pagarlo. Es tan simple como eso”.

[...]

Sea como sea, por habilidad científica o por vista gorda, o por obra y gracia de las dos, el hecho es que resulta perfectamente posible enmascarar la eritropoietina sintética, las hormonas artificiales de crecimiento, los esteroides anabolizantes y otras drogas. Aplicadas masivamente a los deportistas, pueden producir medallas de oro, trofeos internacionales, infartos, apoplejías, alteraciones del metabolismo, trastornos glandulares, impotencia, deformaciones musculares y óseas, cáncer o vejez prematura.

Según las investigaciones publicadas por las revistas *Scientific American* y *New Scientist*, todo esto no es más que un juego de niños comparado con lo que vendrá. En 10 años, se anuncia, tendremos atletas genéticamente modificados. Al precio de la hipoteca del cuerpo, porque nada viene gratis en este mundo, el *doping* de

genes artificiales hará maravillas de velocidad y fuerza con una sola inyección, y será imposible descubrirlo en la sangre o en la orina.

[...]

En el fútbol, como en todo lo demás, el deporte profesional está más dopado que los deportistas. El gran intoxicado es el deporte convertido en gran empresa de la industria del espectáculo, que acelera más y más el ritmo de trabajo de los atletas y los obliga a olvidar cualquier escrúpulo con tal de alcanzar rendimientos de superhombres. La obligación de ganar es enemiga del placer de jugar, del sentido del honor y de la salud humana; y es la obligación de ganar la que está imponiendo el consumo de las drogas del éxito [...]

Eduardo Galeano, "Los atletas químicos", en *La Jornada*, domingo 19 de agosto, México, 2001.

Niñas con desórdenes de alimentación, pérdida de ciclos menstruales, osteoporosis y hasta casos de muerte por anorexia, se sintetizan en la simpática denominación de *niñas bonsai*, como se les llama a las gimnastas condenadas a no crecer, de mirada lánguida e infancia abortada.

El público estadounidense les buscó un mote más rimbombante a sus representantes, que el martes se alzaron con la medalla de oro en los ejercicios por equipos: *Las siete magníficas*. Apodo que en nada refleja las dramáticas historias que yacen semiocultas y pocos saben de la infancia programada de Dominique Moceanu, o de las 22 fracturas de costillas de la derrotada rusa Svetlana Chorkina.

Tampoco se sabe mucho de la triste historia de Christy Henrich, que murió a los 21 años en 1994, pesando menos de 25 kilogramos tras severos problemas de anorexia. La joven soñó con ser heroína en Atlanta 96.

La era de las *niñas bonsai* se inició tras la actuación de Olga Korbut en las Olimpiadas de Munich 72. A partir de entonces el cuerpo de la gimnasta debe ser de dimensiones infantiles, pero de flexibilidad y potencia máximas. El peso mínimo es necesario para realizar los saltos mortales y las piruetas que desafían la gravedad. Entonces, las pequeñas consumen sólo 600 miligramos de calcio al día, cuando lo recomendable es 1 500.

El padre de Dominique Moceanu, Dimitry, frustrado porque su madre lo obligó en Rumania a dejar la gimnasia por el estudio, se propuso en su nueva vida americana hacer lo contrario con su hija, a quien apenas la vio cumplir los tres años y la llevó al gimnasio de Bela Karolyi, otro rumano que se había hecho famoso con Nadia Comaneci.

Karolyi ya pensaba en el retiro, frustrado por el fracaso de la estadounidense Kim Szmekear en Barcelona 92, y entonces rechazó la propuesta, le pidió a Dimitry que volviera a Houston, cuando Dominique cumpliera los 10 años, pero cambió

de parecer cuando vio que la pequeña Dominique tenía realmente posibilidades. En mayo pasado la jovencita tuvo una lesión en una tibia y fue sometida a un tratamiento médico especial que aceleraría su recuperación.

El drama de las pequeñas, que son virtualmente lanzadas a los gimnasios por sus padres, provocó que se pusiera una edad mínima de 15 años para participar en las Olimpiadas. La diminuta Moceanu, de 14 años, fue autorizada porque los cumplirá este año.

Dominique ya cumplió con la obsesión paterna y con la de Karolyi –que podrá ya retirarse con gloria–, y algunos se preguntan si ahora ella será capaz de cumplir sus propias expectativas.

Gimnasia viene de *gemme* (que significa desnudo), una forma de referirse a la belleza del cuerpo, pero también del alma; una tradición que pocos ven en estas *niñas bonsai*, en las que la belleza y la educación han sido sacrificadas en beneficio del rendimiento.

ANSA, “Las niñas bonsai”, 24 de julio, Atlanta.

Leer individualmente, de Le Boulch, “Bases metodológicas del deporte educativo”, y de Blázquez Sánchez, “El concepto ‘deporte escolar’”. Con base en los resultados del debate realizado y la lectura de los textos, dividir al grupo en equipos para comentar sobre los postulados del deporte educativo desde la perspectiva de ambos autores y distinguirlos de los referidos al deporte espectáculo; apoyarse en las “Orientaciones didácticas generales”, de este programa, particularmente en la número 4, para ampliar la discusión sobre lo que caracteriza al deporte educativo. Como producto de la actividad, elaborar en grupo carteles con las ideas que definen al deporte educativo y las principales orientaciones para una intervención docente; pegar los carteles en la pared del salón con el propósito de mantenerlos como referentes de trabajo a lo largo del semestre.

 ¡A jugar!

8. Dirigir una práctica con el deporte educativo “Tochito bandera”, apoyándose en los postulados obtenidos en la actividad anterior. Registrar los distintos aspectos que surjan del juego; conviene que, de manera rotativa, participen otros estudiantes del grupo en la aplicación de los ludogramas elaborados con anterioridad. Analizar en grupo, con la aportación de quienes juegan y quienes registran, las principales dificultades que se enfrentan durante el juego y tomar decisiones para resolverlas de acuerdo con los argumentos del deporte educativo. Este análisis puede orientarse a partir de identificar la pertinencia o necesidad de organizar y ofrecer:

- Equipos mixtos.
- Torneos sin eliminación.

- Equipos considerando equidad de género y habilidad.
- Condiciones en las que se enfatice la interacción social antes que la competencia por sí misma.
- Hábitos de práctica deportiva.

9. Leer individualmente “Enseñar deporte en la escuela” y “Enseñar deporte en la escuela: ¿técnica o táctica?”, de Aisenstein. Con base en la información analizada hasta el momento sobre los postulados del deporte educativo y del juego deportivo llevado a cabo en la actividad anterior, discutir en equipos sobre las siguientes cuestiones:

- ¿Por qué considera la autora que se debe comenzar la enseñanza deportiva con el eje táctico?
- ¿Dónde sitúa a la técnica?
- ¿Cuáles son los aspectos que definen a los deportes colectivos y cómo influyen para el comienzo de una enseñanza centrada en la táctica?

Llevar a cabo un debate en el que participe un integrante de cada equipo, quien expondrá los argumentos y las respuestas de cada uno de sus compañeros de equipo a las preguntas planteadas. Obtener conclusiones en grupo y sistematizarlas de manera que sea posible ampliar o complementar los argumentos del deporte educativo elaborados en la actividad 7 de este bloque.

Tema 3. ¿Cómo desarrollar un modelo de intervención docente reflexiva para la enseñanza del deporte educativo?

10. Leer individualmente “La enseñanza de los deportes de equipo. La comprensión en la iniciación deportiva”, de Devís Devís y Peiró Velert, y realizar las siguientes actividades a partir de los planteamientos de los autores:

- Definir por escrito la relación entre el conocimiento práctico y el conocimiento teórico.
- Describir las diferencias del conocimiento débil con el conocimiento fuerte.
- ¿Cómo se relaciona la naturaleza de los juegos con las reglas de éstos?
- ¿Qué se requiere para integrar una enseñanza para la comprensión?
- Elaborar un dibujo en un acetato, u hoja de papel bond, el “modelo aislado” y el “modelo integrado” a los que hacen referencia los autores, y explicar sus diferencias sin perder de vista la importancia de lograr una enseñanza para la comprensión.
- Analizar el “modelo integrado” que propone Brenda Read e identificar cuáles son los procesos metodológicos a considerar para desarrollar una intervención docente reflexiva.
- Con base en el “modelo integrado”, diseñar, con la ayuda del maestro titular del curso, una unidad didáctica en cuatro sesiones para la enseñanza del “Tochito bandera”, considerando la información aportada por los ludogramas, los argu-

mentos del deporte educativo, así como los ejercicios realizados en el tema 2 del bloque III del programa Planeación de la Enseñanza y Evaluación del Aprendizaje I, sobre las formas de intervención con dichas unidades didácticas.



11. Con el propósito de llevar a la práctica el modelo integrado, aplicar con el grupo de estudiantes las dos primeras sesiones de la unidad didáctica diseñada para el “Tochito bandera”. Conviene que, de manera rotativa, ahora participen en el juego y en la aplicación de los ludogramas elaborados estudiantes diferentes a los que participaron en el juego y ludograma anterior.

Después de la actividad práctica, organizar equipos cuidando que todos los integrantes hayan participado tanto en el juego como en el registro. Con base en las actividades introductorias de Desarrollo Corporal y Motricidad II, particularmente en la actividad 3, retomar la revisión llevada a cabo sobre la intercomunicación que se establece entre los elementos *ludomotores* que condicionan los desempeños motrices y responder los planteamientos que se presentan a continuación:

- ¿Cuál es la *lógica interna* del “Tochito bandera”, tomando en cuenta sus reglas y los elementos estructurales como tiempo, área, móvil e interacción entre los jugadores?
- A partir de analizar la actividad deportiva realizada, ¿cómo se puede ajustar el desempeño táctico colectivo?
- Al considerar las debilidades detectadas en el ámbito táctico, ¿qué estrategias didácticas se pueden proponer para mejorar el propio desempeño motor manifestado en el juego realizado?

12. Recuperar individualmente el análisis de “La enseñanza de los deportes de equipo...”, de Devís Devís y Peiró Velert, particularmente el apartado “Principios generales que orientan la práctica en las clases”. Con base en la experiencia de juego de la actividad anterior, el análisis realizado y los elementos que aportan los autores, discutir en equipos sobre la necesidad de realizar o no ajustes para las dos sesiones pendientes de la unidad didáctica de “Tochito bandera”, considerando algunos contenidos estudiados en Planeación de la Enseñanza y Evaluación del Aprendizaje I, así como por las experiencias obtenidas en las jornadas de observación y práctica docente a lo largo de la licenciatura; en ambos casos, se sugiere retomar las diferentes estrategias didácticas estudiadas y utilizadas del primero al cuarto semestre de la carrera:

- Circuitos de acción motriz.
- Juegos modificados.
- Juegos cooperativos.
- Juegos con reglas sencillas, etcétera.

13. Con los elementos del modelo integrado que se revisó, nuevamente aplicar con el grupo las dos sesiones del “Tochito bandera” revisadas y modificadas. Continuar con el registro iniciado a través de los ludogramas elaborados y mejorados.

Con el propósito de que los estudiantes tengan una idea específica de la intervención con el modelo integrado, analizar en equipos, y con la orientación del docente, las características del juego y del papel desempeñado por quienes participaron en él. Este análisis puede orientarse con base en los siguientes aspectos y otros que formule el profesor:

- ¿Cómo resultó la práctica deportiva?
- ¿Qué exigencias del juego se detectaron para realizarlo?
- ¿Cuáles fueron las dificultades que se presentaron?
- ¿Qué soluciones se eligieron?
- ¿Qué efecto tuvieron las soluciones planteadas cuando se regresó al juego?
- ¿Descubrieron los jugadores el sentido del juego y lo entendieron?, ¿qué aprenden?, ¿por qué son importantes esos aprendizajes?
- ¿Qué otros conocimientos son esenciales para la intervención docente comprensiva o reflexiva?

Sistematizar los resultados del análisis en el esquema del modelo integrado, de forma que se describan las acciones realizadas para cada elemento. Discutir sobre la necesidad de organizar al grupo para trabajar con dicho modelo, así como analizar las posibilidades para mejorar la intervención de los estudiantes dentro del juego, e identificar las debilidades y las fortalezas observadas durante la actividad en el marco de la orientación esencial del modelo integrado para la comprensión de los juegos deportivos.

14. Revisar individualmente “La organización de la clase en educación física”, de Pacheco Moreno y Chacón Borrego, y en equipo responder a las siguientes interrogantes:

- ¿Qué proponen las autoras para organizar a grupos numerosos en el nivel de secundaria?
- ¿Existen juegos en los cuales los participantes pueden autorregularse?
- ¿Cuáles juegos son y cómo lograr dicha autorregulación?

Reflexionar en grupo acerca de la necesidad de organizar la intervención docente para trabajar la enseñanza del deporte educativo con el modelo integrado y sus implicaciones didácticas. Sistematizar las conclusiones y guardarlas para la discusión del tema I del bloque II.

15. Como cierre del bloque, elaborar individualmente un ensayo de cuatro cuartillas de extensión, a partir de alguno de los temas que se anotan en seguida u otros que se propongan en el grupo; también pueden tomar en cuenta los temas del apartado “Sugerencias para la evaluación”, de este programa, así como los elementos sistematizados en la bitácora sugerida en la actividad 7 del bloque I.

- Relación entre las motivaciones e intereses de los adolescentes para practicar deportes, con las formas de enseñanza utilizadas por el profesor de educación física en las escuelas secundarias.
- Diferencias de género respecto a la motivación competitiva de los adolescentes y la forma en que la canaliza el profesor de educación física en la secundaria.
- Motivos de permanencia y abandono de la práctica deportiva en los adolescentes de la comunidad.
- Relación o repercusión de las formas de enseñanza del deporte educativo que asume el profesor de educación física y su influencia para mantener el interés de los adolescentes por participar en las prácticas deportivas.
- La relación entre educación física y deporte:³ el deporte educativo como medio de la educación física.

Bloque II. El deporte educativo como medio didáctico en la educación física

Temas

1. La intervención docente en la enseñanza del deporte educativo para favorecer el desarrollo del pensamiento estratégico en los adolescentes.
 - a) Modelo reflexivo y modelo comprensivo para la enseñanza del deporte educativo.
 - b) Desarrollo de habilidades motrices (competencia motriz).
 - c) Depuración de patrones específicos de movimiento a partir de las motivaciones de los adolescentes.
 - d) Autonomía motriz y comprensión del propio movimiento.
 - e) Desarrollo del pensamiento estratégico, la actuación táctica y los desempeños motores de los adolescentes.
 - f) Cuidado de la salud y seguridad de los alumnos al practicar deportes.
2. Clasificación de los deportes para su enseñanza en la escuela.
 - a) Algunas clasificaciones contemporáneas del deporte.
 - b) Presupuestos o postulados tácticos en cada clasificación del deporte.
3. Deporte educativo y desarrollo de valores en los adolescentes.
 - a) ¿Qué tipo de valores promueve la práctica del deporte educativo?

³ Este tema se aborda en *Seminario de Temas Selectos de Historia de la Pedagogía y la Educación II*, desde la perspectiva del desarrollo histórico de la práctica deportiva, reflexión que puede aportar algunos elementos para su discusión.

- b) ¿Cómo lograr el desarrollo de valores a través del deporte educativo con adolescentes que cursan la educación básica?
- c) Evaluación, a través de *ludogramas*, del desarrollo de valores en los adolescentes por medio del deporte educativo.

Bibliografía básica

- Hernández Moreno, José (1988), “La diversidad de prácticas. Análisis de la estructura de los deportes para su aplicación a la iniciación deportiva”, en Domingo Blázquez Sánchez (coord.), *La iniciación deportiva y el deporte escolar*, Barcelona, INDE, pp. 287-310.
- Hernández Moreno, José (dir.) (2000), “El concepto de deporte y su clasificación”, en *La iniciación a los deportes desde su estructura y dinámica. Aplicación a la educación física escolar y al entrenamiento deportivo*, Barcelona, INDE (El deporte en edad escolar), pp. 34-43.
- Ruiz, Juan Francisco, Antonio García López y Antonio J. Casimiro (2001), “Propuestas metodológicas actuales”, en *Nuevas tendencias metodológicas. La iniciación deportiva basada en los deportes colectivos*, Madrid, Gymnos, pp. 74-84.
- Ruiz Pérez, Luis Miguel (2000), “Feedback y conocimiento de los resultados”, en *Deporte y aprendizaje. Procesos de adquisición y desarrollo de habilidades*, 3ª ed., Madrid, Visor (Aprendizaje, XCV), pp. 225-250.
- Sebastián i Obrador, Enric Ma. (1998), “La enseñanza de los deportes individuales. Modelos de intervención pedagógica”, en Domingo Blázquez Sánchez (coord.), *La iniciación deportiva y el deporte escolar*, Barcelona, INDE, pp. 311-331.
- Seirul.lo Vargas, Francisco (1998), “Valores educativos del deporte”, en Domingo Blázquez Sánchez (coord.), *La iniciación deportiva y el deporte escolar*, Barcelona, INDE, pp. 61-75.
- Trepal de Francisco, David (1998), “La educación en valores a través de la iniciación deportiva”, en Domingo Blázquez Sánchez (coord.), *La iniciación deportiva y el deporte escolar*, Barcelona, INDE, pp. 95-112.

Bibliografía complementaria

- Castejón Francisco, Javier (2002), “Consideraciones metodológicas para la enseñanza y el aprendizaje del deporte escolar”, en *Tándem. Didáctica de la educación física. Deporte y educación*, núm. 7, abril, Barcelona, Graó, pp. 42-55.
- Velázquez, Roberto (2002), “Educación deportiva y desarrollo moral: algunas ideas para la reflexión y la práctica”, en *Tándem. Didáctica de la educación física. Deporte y educación*, núm. 7, abril, Barcelona, Graó, pp. 7-20.

Actividades sugeridas

Tema 1. La intervención docente en la enseñanza del deporte educativo para favorecer el desarrollo del pensamiento estratégico en los adolescentes

1. Leer individualmente “Propuestas metodológicas actuales”, de Ruiz, García López y Casimiro. Posteriormente, seleccionar un deporte individual; por ejemplo, el bád-minton, y diseñar en equipo una unidad didáctica de cuatro sesiones para el deporte educativo elegido y aplicarla, de ser posible, con un grupo de estudiantes de secundaria durante la jornada de observación y práctica docente, considerando los siguientes aspectos:

- Propósitos del deporte educativo para el desarrollo del pensamiento estratégico.
- Formas de organización de un grupo de más de 40 alumnos en secundaria.
- Estrategias a utilizar para mejorar las habilidades motrices que el deporte requiere.
- Uso de los ludogramas elaborados y utilizados en el bloque I.

Aplicar la primera sesión de esta unidad didáctica y registrar la experiencia para evaluar posteriormente sus resultados.

2. Poner en práctica la segunda y tercera sesiones de la unidad didáctica, de ser posible con un grupo de secundaria. Registrar la experiencia para integrar los resultados al final de la aplicación.

Con el propósito de ampliar los conocimientos y las habilidades para mejorar la propia intervención, recuperar el estudio individual del texto de Devís Devís y Peiró Velert, “La enseñanza de los deportes de equipo. La comprensión en la iniciación deportiva”, realizado en la actividad 10 del bloque I, y analizar los principios que orientan la práctica en las sesiones de educación física. Revisar los ejemplos que los autores incluyen y contrastarlos con las experiencias realizadas en las intervenciones previas durante el curso. Se puede utilizar un cuadro como el siguiente para sistematizar la información:

<i>Principios que orientan la práctica en las sesiones de educación física</i>	
<i>Ejemplos tomados del texto</i>	<i>Experiencias de prácticas deportivas durante el curso</i>

3. Aplicar la cuarta sesión de la unidad didáctica y registrar la experiencia considerando la propia intervención docente. Con el propósito de dirigir esta aplicación y revisión en términos de la reflexión sobre la práctica, elaborar una descripción de la

sesión con los aspectos que se enuncian a continuación (conviene tener presente el análisis de las lecturas de Ruiz, García López y Casimiro, y de Devís Devís y Peiró Velert, realizado en las dos primeras actividades de este bloque).

- Formas en que se explicaron los propósitos del juego deportivo.
- Cómo se describieron las reglas.
- Propuestas utilizadas para organizar la sesión considerando el número de alumnos del grupo (por ejemplo, 30, 40 o más).
- Modelo puesto en práctica durante la sesión: reflexivo (Domingo Blázquez) o comprensivo (José Devís).
- Momentos en que intervino el practicante y tipo de interrogantes que planteó al grupo para dirigir la actividad.
- Decisiones que tomaron los alumnos y resultados al ponerlas en práctica (por ejemplo, para mejorar el uso del implemento, sus procesos de interacción, etcétera).
- Tipo de información aportada por los *ludogramas* y su utilidad.
- Opinión de los alumnos emitida sobre lo que aprendieron en la sesión (síntesis).

4. Con la descripción de la actividad anterior, elaborar individualmente un escrito breve (de una cuartilla), para reflexionar acerca de los resultados conseguidos a partir del tipo de actividades propuestas. Esta actividad debe relacionarse con los resultados globales de la jornada de observación y práctica docente y puede orientarse a partir de las siguientes interrogantes:

- ¿Qué tipo de competencias didácticas obtuve?, ¿cómo las mejoré de una sesión a otra?
- ¿Sobre qué reflexioné?, ¿qué reflexiones hice?
- Las estrategias didácticas que utilicé, ¿fueron las adecuadas?, ¿cuáles requiero reforzar?
- ¿Qué decisiones tomé en cuanto al tiempo y al material utilizado?, ¿fue este material el adecuado?
- ¿Qué diferencias se observaron en las habilidades motrices de los adolescentes al inicio y al final de mi intervención?
- ¿Cómo me ayudaron los resultados alcanzados?

Para concluir el tema, se sugiere organizar una sesión plenaria para comentar los resultados obtenidos y las dificultades identificadas durante este proceso; para ampliar este análisis se recomienda retomar las conclusiones de la actividad 14 del bloque I sobre las implicaciones didácticas para la enseñanza del deporte educativo con el modelo integrado y consultar los rasgos del perfil de egreso (pp. 50-51), del *Plan de Estudios 2002. Licenciatura en Educación Física*, para valorar el logro de competencias didácticas. Sistematizar la información más significativa de esta actividad en el marco de la formación inicial recibida, registrar los resultados en carteles y presentarlos al grupo en forma de cuadros o esquemas de conceptos.

Tema 2. Clasificación de los deportes para su enseñanza en la escuela

5. Leer individualmente, de Hernández Moreno, “El concepto de deporte y su clasificación”. En equipo, agrupar los deportes conocidos por cada estudiante a partir de las clasificaciones que proponen Almond y Hernández Moreno en el texto consultado. Comparar esta sistematización en grupo e identificar similitudes y diferencias para llegar a conclusiones sobre cuál sería la clasificación más útil para desarrollar una intervención docente con contenidos del deporte educativo en escuelas primarias y secundarias, tomando en cuenta los aspectos sociales, culturales y económicos que las caracterizan.

 **¡A jugar!**

6. Realizar la lectura individual del texto de Sebastián i Obrador, “La enseñanza de los deportes individuales. Modelos de intervención pedagógica”, y discutir en grupo lo que propone el autor sobre la posibilidad que ofrecen los deportes individuales para alcanzar las finalidades de la educación física a partir del tipo de objetivos que pueden trabajarse con éstos. Analizar las formas de enseñanza propuestas para este tipo de deportes en relación con el modelo integrado revisado en el bloque I, aplicado para deportes colectivos, y organizar un juego con el deporte individual seleccionado en la actividad I del bloque II (es necesario proporcionar a los estudiantes el reglamento correspondiente, así como registrar, con el apoyo de ludogramas, la actividad que se realizó durante el juego deportivo).

Después de jugar el deporte individual, revisar las implicaciones de trabajo docente al practicar con este deporte y los resultados obtenidos por cada estudiante con esta experiencia, a partir de los siguientes aspectos:

- El conocimiento que aportó el juego deportivo sobre las propias capacidades y limitaciones motrices, y si se muestran discrepancias entre hombres y mujeres.
- El interés que despertó para depurar patrones específicos de movimiento.
- La comprensión alcanzada al jugar respecto al propio movimiento.
- La necesidad de mejorar la condición física para llevar a cabo este tipo de prácticas deportivas.
- El cuidado de la salud y la seguridad necesarias durante la práctica deportiva.
- La motivación que se generó ante prácticas novedosas y si existen diferencias de género al respecto.

7. Con base en el estudio de “La diversidad de prácticas. Análisis de la estructura de los deportes para su aplicación a la iniciación deportiva”, de Hernández Moreno, y el juego realizado en la actividad anterior, responder las siguientes interrogantes:

- ¿Cuál es el objetivo del juego propuesto?
- ¿Cuál es su lógica?
- ¿Qué tipos de aprendizajes se propician con este deporte?
- Si tuvieras que ajustar las reglas, ¿cuáles serían y por qué?

- ¿Consideras que éste es un deporte educativo?, ¿por qué?
- ¿Cómo planearías tu trabajo para desarrollar en los alumnos de primaria y secundaria el pensamiento estratégico con este deporte educativo?

Para finalizar la actividad y a partir del análisis, elaborar de manera individual un escrito breve donde propongan cómo debería ser la intervención docente para enseñar deportes individuales desde el punto de vista educativo.

Tema 3. Deporte educativo y desarrollo de valores en los adolescentes

8. Con el propósito de ampliar los recursos propios para diseñar y aplicar unidades didácticas de deporte educativo enfocadas al desarrollo de valores en los adolescentes, se propone leer individualmente “Valores educativos del deporte”, de Seirul. lo Vargas. Discutir en equipo sobre los principales planteamientos del autor para favorecer:

- El desarrollo armónico y equilibrado de la personalidad de los estudiantes.
- La estructuración de la identidad del deportista.
- Las condiciones en que se realiza el deporte para promover el compromiso y la participación del deportista.
- Adquisición de valores endógenos del deporte para la estructuración de la personalidad: agonísticos, lúdicos y eronísticos.
- Las prácticas escolares deportivas (PED) y las prácticas deportivas escolares (PDE).

😊 **¡A jugar!**

Posteriormente, elaborar en equipo una unidad didáctica para un deporte colectivo, desglosada en cuatro sesiones y centrada tanto en el desarrollo del pensamiento estratégico como de valores en los adolescentes. Organizar el juego en la escuela normal, en esta ocasión, se sugiere el Handball (véase reglamento en el anexo).

Antes de elaborar la unidad didáctica, se propone realizar en grupo una lista de los valores que pueden desarrollarse en los adolescentes a partir del deporte educativo, lo que permitirá observar algunos de estos valores y registrarlos en un ludograma como el siguiente:

Ludograma de valores

	<i>Grupo 1</i>		<i>Grupo 2</i>	
<i>Indicadores</i>	<i>1^{er} tiempo</i>	<i>2^o tiempo</i>	<i>1^{er} tiempo</i>	<i>2^o tiempo</i>
Se escuchan como equipo.				
Colaboran entre sí como equipo.				

Se descalifican entre ellos.				
Respetan reglas.				
Actitud de convivencia.				
Actitud de aceptar la victoria o la derrota.				
Valoración real de las propias posibilidades y limitaciones.				
Descalificación del equipo adversario.				

Criterios:

1. Totalmente.
2. Medianamente.
3. No se percibe.

9. Retomar algunos aspectos analizados en el tema 2, “La relación entre educación física y deporte”, de Seminario de Temas Selectos de Historia de la Pedagogía y la Educación II, y discutir en grupo acerca de los orígenes de la práctica deportiva como medio o recurso de la educación física para contribuir al desarrollo de valores en los adolescentes. Sistematizar las intervenciones a partir de los siguientes aspectos:

- Fines educativos del deporte y adquisición de cualidades morales: valor formativo; fomento de la solidaridad, la colaboración y el apoyo mutuo; formación del carácter a través de canalizar la agresividad, aceptar la derrota y asumir con responsabilidad los actos individuales y colectivos para un futuro desenvolvimiento social.
- Formación integral a través de lograr un equilibrio entre lo moral y lo físico.
- Fomento de valores éticos a través del deporte (juego limpio, honestidad deportiva y sentido de colaboración y compañerismo), y consecuencias de considerar al rendimiento como fin último.
- Educación sistemática y equilibrada para apoyar el desarrollo corporal y la formación en valores, y evitar desequilibrios psicológicos y perjuicios físicos.
- Importancia del *agonismo* en la formación y el desarrollo del carácter moral.

Analizar individualmente el texto de Trepato de Francisco, “La educación en valores a través de la iniciación deportiva”, y discutir en equipo, a partir de la información revisada y los ejercicios realizados con deportes colectivos e individuales durante el curso,

acerca de las posibilidades docentes de desarrollar en los adolescentes actitudes personales sustentadas en valores y normas a través del deporte educativo. Asimismo, se recomienda retomar, como referente de trabajo, las conclusiones de la actividad 13 del bloque I de Desarrollo de los Adolescentes II, donde se analizaron los planteamientos fundamentales entre el desarrollo moral, su importancia en las acciones y relaciones sociales, y el aprendizaje de actitudes, valores y normas en los adolescentes.

Obtener conclusiones y presentarlas en una mesa redonda que lleve por título: “El desarrollo de valores en los adolescentes a través del deporte educativo y el papel del profesor de educación física para lograrlo”.

10. Revisar “Feedback y conocimiento de los resultados”, de Ruiz Pérez, y con base en los planteamientos del autor, confrontar los resultados de la actividad 8 de este bloque para mejorar la intervención dentro del juego a partir de la comunicación que tiene lugar durante el mismo. Recuperar las experiencias de intervención docente y participación realizadas en los diferentes momentos del curso, tomando en cuenta los siguientes apartados:

- Conocimiento de la importancia del *feedback* y cómo aplicarlo en la información que se ofrece a los compañeros.
- Formas de ofrecer una retroalimentación para actualizar la competencia motriz de quienes participan en el deporte educativo.
- Tipo de retroalimentación necesaria para estimular el desarrollo de valores en los adolescentes a través del deporte educativo.
- El desarrollo de valores y su relación con la forma comprensiva de enseñar el deporte en la escuela.
- Obtención de competencias didácticas que promuevan el desarrollo de valores.
- Tipo de intervenciones docentes para favorecer el desarrollo de actitudes éticas en los alumnos.
- Ambientes de aprendizaje necesarios para desarrollar valores en los adolescentes a partir del deporte educativo.

11. Elaborar individualmente un ensayo con el título: “El deporte educativo y su contribución al logro de las finalidades de la educación básica”; para prepararlo es importante tomar en cuenta los siguientes aspectos:

- a) Los conocimientos aportados por la asignatura acerca de las formas de enseñanza alternativa del deporte educativo.
- b) El análisis de “Las finalidades de la educación básica y su relación con la satisfacción de las necesidades básicas de aprendizaje”; tema 3, bloque I de Propósitos y Contenidos de la Educación Básica I.
- c) La revisión de “La continuidad de los procesos formativos fundamentales de los niños y los adolescentes en la educación básica”; tema 1, bloque III de Propósitos y Contenidos de la Educación Básica II.

d) Las finalidades de la educación básica agrupadas en el siguiente cuadro:

1. El desarrollo de habilidades intelectuales, conocimientos y conceptos para aprender permanentemente y con autonomía.

Habilidades intelectuales

- a) La lectura y la expresión oral y escrita.
- b) El uso y la selección de la información.
- c) El planteamiento y la resolución de problemas.
- d) La observación, el planteamiento de preguntas y la elaboración de explicaciones frente a fenómenos naturales y sociales.

Aprendizaje de conocimientos sistemáticos

- a) El acceso al conocimiento sistemático universal.
- b) La adquisición de conocimientos fundamentales acerca del mundo social y natural. La promoción de la salud y el cuidado del medio.
- c) El desarrollo de las capacidades básicas y del interés por el conocimiento científico: observar, preguntar, indagar, formular explicaciones, sistematizar información.
- d) La comprensión de conceptos para encontrar sentido a las disciplinas de estudio.

2. El desarrollo de la afectividad y la socialización durante la infancia y la adolescencia: la formación de actitudes y valores frente al conocimiento y al maestro, y el sentido de pertenencia nacional.

3. El desarrollo de las competencias y habilidades motrices básicas y específicas a lo largo de la educación básica, así como de la afectividad y la sensibilización mediante la expresión y la apreciación artísticas.

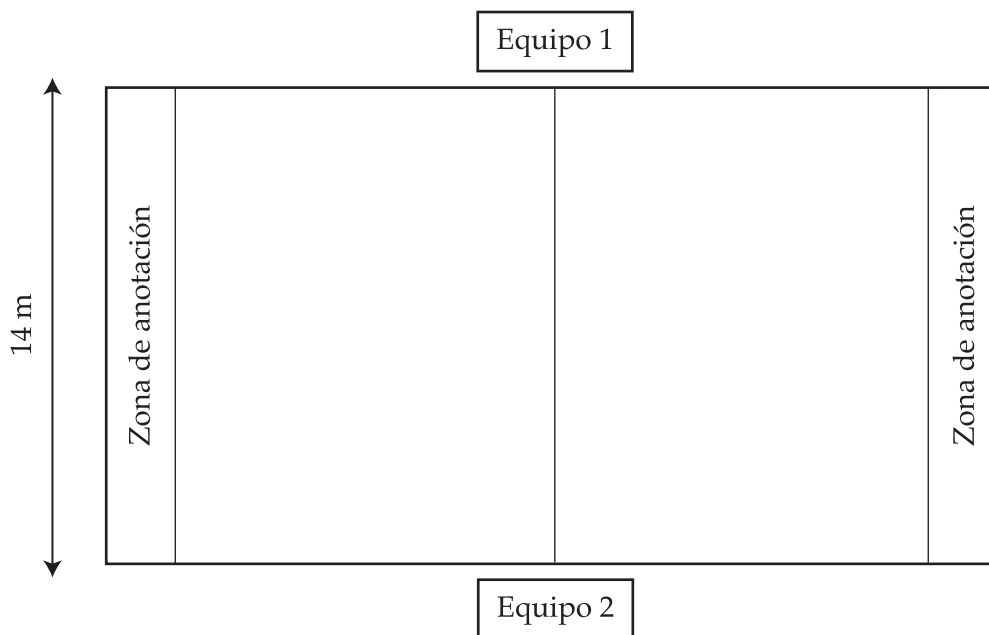
ANEXO

Tochito bandera

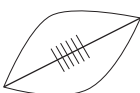
Reglamento de juego

El campo

- El campo tiene 26 metros de largo por 14 de ancho y dos zonas de anotación de 5 metros cada una.



El balón



- El balón será ovoide alargado; también se puede jugar con una pelota de vinil o un balón de basquetbol pequeño.

Los jugadores

- El juego se efectúa con cinco jugadores ofensivos y cinco defensivos.
- Cada equipo tendrá un distintivo que lo diferencie (casacas o playera de un color).
- Al iniciar el juego, los integrantes de ambos equipos se saludan y efectúan un volado para decidir quién patea. En el segundo tiempo, automáticamente tendrán que defender el otro lado del campo.
- Se pueden realizar los cambios que se requieran, antes de empezar cada jugada.
- Los jugadores deben ingresar y salir del campo solamente por el lado de su banca.
- Todos los alumnos deben participar, nadie debe quedar excluido.

El tiempo de juego

- La duración es de dos tiempos de 15 minutos cada uno. El reloj se detiene cuando hay *tiempo fuera* por parte del árbitro, o de alguno de los equipos.
- El descanso es de cinco minutos, y será destinado para que los estudiantes analicen las características del juego propio y del equipo contrario, para que mejoren sus procesos de participación.
- Se tiene derecho a un *tiempo fuera* por equipo en cada medio, con duración de un minuto como máximo. Los tiempos fuera no son acumulables. En caso de que un equipo pida un tercer *tiempo fuera*, se castigará con pérdida de oportunidad a la ofensiva y oportunidad adicional a la defensiva.

El juego

- En los juegos no hay empates, pero en caso de que existieran, al término del tiempo establecido se jugará a *anotación de oro*, la cual consiste en que ambos equipos tienen igual número de posesiones ofensivas para poder anotar, si uno de los dos equipos lo consigue en dicha serie, es el ganador, si persiste el empate continuará la actividad de la siguiente manera:
 - Por medio de un volado los equipos deciden qué campo defender.
 - En las primeras dos series ofensivas, el balón se pone en juego desde la mitad del terreno de juego.
 - En caso de seguir con el empate, las siguientes dos ofensivas iniciarán desde su zona de anotación.
 - El juego inicia con la patada de despeje dentro de la zona de anotación y ningún jugador puede salirse antes de que se realice, si esto llegara a suceder se repetirá la patada.

- El equipo receptor de la patada de inicio estará en cualquier lugar de su propio campo; si la patada es corta puede rebasar el área para ir por el balón, siempre y cuando éste haya tocado el piso.
- La patada no debe rebasar la zona de anotación ni salir por la línea lateral, si llega a ocurrir se inicia el juego a 15 metros de distancia de la zona de anotación.
- No hay balón suelto.
- Se cuenta con cuatro oportunidades para avanzar todo el campo y anotar; en caso de no haber anotación, el balón pasa al equipo contrario. Cuando el equipo que tiene posesión del balón rebasa la línea de medio campo, dispondrá de otras cuatro oportunidades.
- Se marca anotación cuando un jugador en posesión del balón tiene al menos un pie dentro de la zona respectiva.
- Cada anotación vale un punto.
- Atrapar a un jugador ofensivo dentro de su zona de anotación, vale como *autoanotación*, se obtiene un punto y el derecho de patada de inicio al equipo que anota.
- No está permitido golpear al corredor, *taclearlo* o empujarlo para sacarlo del campo, en caso de que suceda, se considera *falta* personal y se castiga con una oportunidad adicional; en caso de ser flagrante o repetitivo se aplica la expulsión.
- Se considera *jugador tocado* cuando se arrebatan las cintas portadas a los lados de la cintura. Está prohibido tocar con el puño cerrado, si esto sucediera, se considera *falta* personal y se castiga con una oportunidad adicional, y en caso de ser flagrante o repetitivo será expulsión.
- El jugador que lleve el balón no debe agachar el cuerpo, ni meter el hombro o golpear con la mano para evitar ser tocado, en caso de cometer falta se considera tocado en el punto de *falta*. Si agacha el cuerpo o mete el hombro se castigará con la pérdida de oportunidad desde el punto anterior donde se centró el balón; en caso de ser repetitivo, se aplicará la misma sanción y expulsión.
- No hay bloqueos o interferencias.
- En caso de haber bloqueo ofensivo, se castigará con la pérdida de oportunidad en el último punto en donde fue centrado el balón.
- En caso de bloqueo defensivo se castiga con oportunidad adicional al equipo contrario y se deja correr la jugada.
- Se considera *pase completo* cuando el jugador tiene al menos un pie dentro del campo de juego, al atrapar el balón.
- Se considera *pase ilegal adelantado*, cuando algún jugador sale antes que el balón haya sido puesto en juego; entonces se declara bola muerta y pérdida de oportunidad.

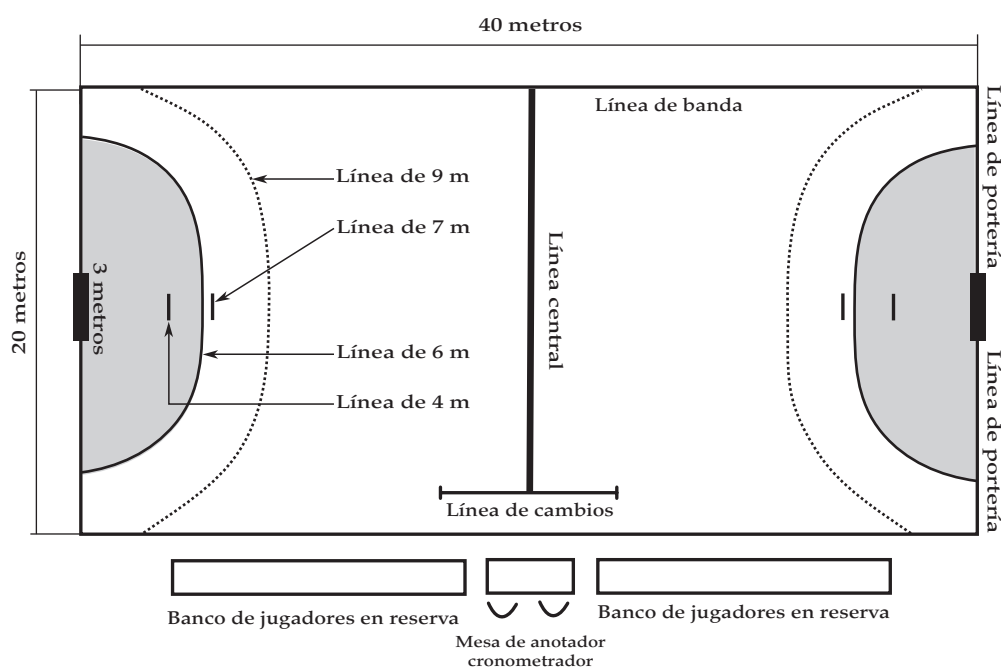
- Se considera *fuera de lugar defensivo*, cuando alguno de los jugadores sale antes que el balón haya sido puesto en juego; se deja seguir la jugada y se castiga con una oportunidad adicional.
- El comportamiento de la banca también será sancionado en el campo por los árbitros; sólo se permite animar al propio equipo. Cuando se llegue a agredir al árbitro o al equipo contrario, se amonestará a la banca, si vuelve a repetirse se castiga con cambio de posesión del balón o se da una oportunidad adicional.

Handball

Reglamento de juego

La cancha

La cancha consta de un área de 40 x 20 metros, con un área de gol a cada extremo.



La portería

La portería mide 2 m de alto por 3 m de ancho. Debe contar con una red dispuesta de tal manera que los balones que penetren la portería no reboten hacia fuera. Los postes y el travesaño deben ser del mismo material (madera, metal ligero o plástico) y deben tener una sección transversal de 8 cm por lado.

El balón

El balón será de cuero o de material sintético. El que se usa en la modalidad masculina (categorías juvenil, junior y senior) tiene una circunferencia de 58 a 60 cm y un peso de 425 a 475 g. El balón empleado en la modalidad femenina y en la infantil tiene una circunferencia de 54 a 56 cm, y un peso de 325 a 400 g. El mini-handball usa un balón de 48 cm de circunferencia y un peso de 290 gramos.

Los jugadores

Un equipo consta de 12 jugadores. No está permitido que más de siete (seis jugadores de campo y un portero) estén en el campo al mismo tiempo. El resto son sustitutos, los cuales pueden entrar en cualquier momento y cuantas veces se requiera durante el juego, toda vez que el jugador al que se reemplaza haya abandonado el campo. Los cambios de jugadores deben efectuarse en las líneas de sustitución.

Ningún juego podrá comenzar si no están presentes por lo menos cinco jugadores, incluyendo al guardameta. Los jugadores de campo de cada equipo deben estar uniformados y calzar tenis deportivos, los porteros vestirán colores distintos a los jugadores.

El tiempo de juego

Se juegan dos tiempos de 15 minutos cada uno.

Tras el medio tiempo, los equipos cambian de cancha y el saque lo realiza el equipo que no realizó el saque inicial.

Se permite un tiempo fuera de 60 segundos para cada equipo en cada mitad del partido. Este tiempo no es acumulativo.

El juego del balón

Lo siguiente debe ser tomado en cuenta para el juego del balón.

Está permitido:

- Lanzar, recibir, detener, empujar o golpear el balón en cualquier dirección empleando manos, brazos, cabeza, torso, muslos o rodillas.
- Retener el balón un máximo de tres segundos.
- Caminar un máximo de tres pasos con el balón.
- Botar el balón una vez y tomarlo nuevamente con una mano o con ambas; botar el balón repetidamente con una mano (driblar), o rodar el balón continuamente con una mano y después tomarlo de nuevo con una o con ambas manos.
- Jugar el balón en posición de rodillas o sentado.

No está permitido:

- Golpear el balón con la pierna o el pie, excepto cuando el balón haya sido lanzado al jugador por un adversario.
- Lanzarse por un balón detenido o rodando o en el piso (con excepción de los porteros en su propia área de portería).
- Lanzar el balón deliberadamente por las líneas laterales o por la propia línea de gol fuera de la portería.

La aproximación al adversario

El siguiente comportamiento hacia el adversario está permitido:

- Usar las manos o brazos para ganar la posesión del balón.
- Usar una mano abierta para desviar el balón del adversario desde cualquier dirección.
- Obstruir a un adversario con la parte superior del cuerpo, incluso cuando no esté en posesión del balón.

El siguiente comportamiento no está permitido:

- Arrebatarse o golpear el balón del oponente con una mano o con ambas.
- Aventar el balón al oponente.
- Hacer un bloqueo al oponente con los brazos, las manos o las piernas.
- Detener, golpear, empujar, saltar o correr hacia el oponente, o ponerlo en riesgo de cualquier modo.
- Poner en riesgo al portero.

El área de portería

Únicamente se permite al portero la entrada al área de portería, incluyendo las líneas. A esta área no debe entrar ningún jugador de campo.

El portero

El portero puede moverse libremente en su propia área de portería, pero podrá abandonarla siempre y cuando no esté en posesión del balón. Una vez afuera se moverá como un jugador de campo, sujetándose a las mismas reglas que éstos.

El gol

Un gol se anota cuando la circunferencia completa del balón rebasa la línea de portería entre los dos postes y debajo del travesaño de la portería.

Saque

Un saque se obtiene cuando un balón tocado por un jugador defensivo (distinto del portero) abandona completamente las líneas laterales o la línea de portería.

El saque de banda se realiza sin esperar silbatazo y puede hacerlo cualquier jugador del equipo contrario al que tocó el balón por última vez antes de que abandonara el campo. El jugador que realiza el saque debe tener un pie sobre la línea. Un gol puede ser anotado directamente desde el saque.

Saque de portería

Un saque de portería se obtiene cuando el balón lanzado por el equipo atacante cruza la línea de portería exterior. El saque de portería se realiza desde el área de portería, sin esperar silbatazo del arbitro.

Saque de árbitro

Se marca saque de árbitro cuando, por ejemplo, el balón toca el techo o algún aparato fijo sobre el área de juego. Cuando el árbitro lanza el balón al aire los jugadores deben encontrarse, por lo menos, a 3 m del árbitro.

Saque de centro

Para el saque de centro todos los jugadores deben de estar en su propio lado de la cancha y los adversarios se encontrarán, por lo menos, a 3 m del jugador que realiza el saque. El saque de centro puede lanzarse directamente a gol. El saque de centro se realiza al comenzar el juego o después de que se ha anotado un gol.

El tiro de 7 metros

Un tiro de 7 m se obtiene cuando:

- Un adversario recibe una falta.
- El balón ha sido jugado de manera incorrecta.
- Alguien toca o rebasa la línea de portería.
- Un jugador se comporta de manera antideportiva.
- Los jugadores hacen tiempo en forma deliberada (juego pasivo).
- Un jugador es sustituido de manera incorrecta (el jugador que comete la infracción recibe un castigo de dos minutos).

La ejecución de un tiro libre no necesita señalarse con el silbato del árbitro. El tiro libre debe realizarse desde el lugar en que ocurrió la infracción.

Un gol podrá ser anotado directamente de un tiro libre. Los jugadores del equipo ofensivo deberán permanecer fuera de la línea de 9 m de los adversarios.

El tiro penal

Un tiro penal se obtiene bajo las siguientes condiciones:

- Cuando una oportunidad clara de gol se evita por medio de una falta en cualquier lugar del campo.

- Cuando un jugador deliberadamente pasa el balón a su portero en el área de portería y el portero toca el balón.
- Cuando un jugador deliberadamente entra a su propia área de portería para detener el balón o para obtener ventajas de otro tipo.
- Cuando el portero ingresa con el balón a su propia área de portería.

Cuando el tiro se realiza, no deberá tocarse la línea de 7 m. El resto de los jugadores deberá permanecer mas allá de la línea de 9 m y a 3 m del tirador.

El portero podrá colocarse en cualquier lugar entre la zona de gol y la línea de 4 m.